



Tribuna APOLOGÉTICA

La rendición sin condiciones

La nobleza y la sinceridad son dos vías estupendas para llegar a Dios.

Fué toda una vida, y larga vida, dedicada a alejar a Dios de este mundo, a hacer un paraíso en la tierra sin que el nombre del Creador contara lo más mínimo. Y nuestro personaje gastó en su ilusión todo su caudal inmenso de energías.

Fué gastando con ello su vida y se vió ya a poca distancia del último minuto. Aterrado ante aquello que nunca había pasado por su mente, quiso luchar contra el fin, la muerte, y vió que era inútil e imposible. Y entonces miró hacia atrás e hizo un repaso de su vida anterior. Vió que toda ella la había gastado luchando por unos ideales que no eran los de Dios.

La eternidad que él pretendía sujetar aquí en la tierra se le estaba escapando.

Y en los últimos instantes dió el salto más ágil de su vida y se abrazó a la verdadera eternidad: Dios.

CASA DIOCESANA DE EJERCICIOS

MAYO

- 29- 5 Señoritas. Congregación Mariana. Rdo. P. Rafael Cañadell, S. I.
- 6-11 Señoritas. Base Comarca Pont de Suert. Rdo. José Llanas.
- 13-18 Señoras.

Neófitos: A los que se bautizaban en la gran Vigilia pascual—noche del sábado al domingo de Resurrección—los cristianos viejos llamábanlos «neófitos», es decir, «retoños nuevos». Era la primera para la Iglesia primitiva.

Dios aceptó el abrazo de aquel corazón sincero que había luchado y ahora se rendía sin condiciones.

Su confesión era la firma colocada al pie del documento que lo testificaba. Este fue Eduardo Herriot, el «papá» de los radicales franceses, fallecido hace muy pocos días.



La joya perdida

(Legenda árabe)

Cierto viajero, atravesando el desierto, se encontró con un árabe sentado al pie de una palmera. A un lado reposaban sus camellos, cargados al parecer de objetos de valor.

Viéndole muy pensativo, le preguntó:

—¿Qué os pasa? ¿Puedo ayudaros en algo?

—¡Ay!— contestó tristemente el árabe—. Estoy muy afligido, porque acabo de perder la más preciosa de las joyas.

—¿Qué joya es ésa para estar así?

—Era una joya tallada en un trozo de piedra viva y hecha en el taller del Tiempo. Estaba adornada de veinticuatro brillantes y cada uno de ellos estaba rodeado de sesenta brillantes más pequeños.

—Sin duda tal joya sería muy preciosa. Pero, ¿no se podría hacer otra semejante?

—Eso, jamás. La joya perdida era «un día», y un día que se pierde ya no se puede recuperar.

* * *

Lo más valioso del tiempo es que con él se compra la eternidad.



TEOLOGÍA POPULAR

El santo matrimonio

—¿Podría decirme en pocas palabras qué es el santo Sacramento del matrimonio?

—Es un contrato de mucha importancia.

—¿Sobre qué versa?

—Desde luego en él, en cuanto matrimonio, los hombres ni compran ni venden, ni cambian tierras, mercancías o dinero.

—¿Cuál es su objeto, pues?

—En el contrato del matrimonio, un hombre y una mujer se hacen el uno donación al otro de sus cuerpos, de su vida; en algún modo, de todo su ser.

—Y el objeto principal de este contrato, ¿cuál es?

—La procreación de los hijos, que serán el fruto de ese matrimonio.

—¿Hay más todavía?

—Sí. Los esposos se comprometen a caminar en común, unidos hasta el fin de sus días.

—¿Qué efectos prácticos tiene todo esto?

—El matrimonio unirá el corazón de ese hombre y de esa mujer haciendo que el uno se apoye en el otro; que se comprendan y auxilien mutuamente; que, sostenidos por

el amor que se profesan, puedan ayudarse, ser buenos y vencer las pasiones y mirar tranquilos el futuro.

—¿Más ventajas del matrimonio?

—El matrimonio da al hombre una situación de seguridad; le coloca en un hogar, en una casa propia, donde encontrará el afecto de seres queridos. En definitiva, el matrimonio es el camino normal para la mayoría de los hombres.

RENATO

Newton, creyente

Pocos sabios tan grandes ha conocido el mundo como Newton, descubridor de la ley de la atracción universal, que explica, en parte, el movimiento de los astros.

Como verdadero sabio era humilde y reconocía que, si bien había descubierto una ley física tan importante, todavía no podía explicar «por qué» los cuerpos se atraen.

Newton, sobre todo, ante el universo lleno de maravillas y misterios, levantaba sus ojos al Creador de todas las cosas. En un escolio añadido a la segunda edición de su libro «Principia» decía: «Este bello sistema del sol, la luna, los planetas y los cometas, sólo puede subsistir por la guía y dominio de un Ser inteligente e infinitamente poderoso... Dios persevera siempre y se halla presente en todas partes, y así, existiendo siempre y en cualquier parte, constituye la duración y el espacio».

La mucha ciencia lleva a Dios. Es la poca y falsa ciencia la que aparta de El.

El Rosario en la pantalla

Hace unos meses terminó en Madrid el rodaje, dirigido por el P. Patricio Peyton, de la película en color «Los misterios del Rosario», la más extensa que se ha realizado en la historia del cine.

Cada misterio dura más de media hora y el conjunto, más de siete horas.

Cuatrocientas estaciones de televisión de los Estados Unidos se han ofrecido a difundirla por todo el mundo.

